



El artesano, un oficio que desaparece por carecer de rentabilidad

La riqueza etnográfica de nuestra región no se puede considerar un fósil inamovible, como todo elemento vivo se encuentra sujeto a alteraciones. Dentro de nuestra ingente cultura material nos vamos a centrar en el mundo artesano que en nuestra región se nos presenta rico y abundante. Los artesanos han ido heredando una serie de técnicas y conocimiento de sus mayores, pero el número es relativamente pequeño si lo comparamos con los de épocas pasadas.

El número de talleres artesanos difiere notablemente de unas provincias a otras, pero en el Censo de Talleres figura un total de 578 de los cuales: 134 se encuentran en Albacete, 74 en Ciudad Real, 61 en Cuenca, 46 en Guadalajara y 264 en Toledo. Los 147 oficios que aparecen como artesanos están agrupados entre los sectores de Servicios, Alimentación y Producción. En ellos se realizan diversos objetos de madera, fibras vegetales, cerámica, mármol, metal, piel, cuero, prendas textiles, joyería e instrumentos musicales.

Metal

El oficio de herrero figura en primer lugar, debido a la importancia que ha

supuesto en la vida rural, ya que tiene que ver con los trabajos agrícolas. Al industrializarse el campo, el protagonismo se ha perdido y se ha derivado a la forja artística, utilizando técnicas tradicionales. En cuanto a los trabajadores del barro se encuentran los alfareros dedicados a producir objetos bastos con carácter utilitario y los ceramistas productores de piezas suntuarias. Abundan en la provincia toledana y en Albacete.

Los trabajos de madera constituyen un importante apartado dentro de la producción artesanal. Hay elaboración de muebles y objetos decorativos, carpintería rural y pastoril y los talleres que se dedican a la fabricación de muebles de "estilo". Son centros importantes Sonseca y la comarca de La Sagra, los muebles de Iniesta y la fabricación de sillas de La Gineta en Albacete.

Las fibras vegetales más trabajadas en nuestra región son el mimbre y el esparto. La primera se cultiva en la provincia de Cuenca y el esparto crece de forma salvaje siendo utilizado sobre todo en la zona de Hellín.

Varios son los oficios relacionados con la industria textil, tejedores, bordadoras y encajeras abundan en

nuestra Comunidad. Destacan los telares de bajo lizo de la provincia de Albacete y los tres centros productores de Ciudad Real, Agudo, Villahermosa y Villanueva. Las artes del bordado se encuentran en los pueblos de Oropesa, Navalcán, Talavera y Lagartera. Por último, las encajeras continúan trabajando en Almagro, actividad que ha dado fama a esta localidad.

El cuero también ocupa un lugar dentro de la artesanía, guarnicioneros y boteros realizan arcos para las caballerías y otro tipo de productos adaptados a la demanda del mercado.

El objeto artesano fue concebido para cubrir unas necesidades en el ámbito rural y urbano, al desaparecer éstas la funcionalidad del objeto se desvanece. Algunos artesanos continúan dándole un sentido decorativo a su producción como es el caso de los alfareros y ceramistas. La pérdida de producción artesanal es la falta de materia prima para trabajar; como sucede en el caso de las tejedoras. El lino ya no se siembra y ahora están obligadas a utilizar fibras acrílicas. La inexistencia de la materia hace que el producto se encarezca y que se dificulte por consiguiente su venta.